

RECURSOS PSICOTERAPÉUTICOS N° 51. EL PENSAMIENTO RIZOMÁTICO Y EL PENSAMIENTO ESTRÓMICO.



Ps. Juan V. Gallardo C.

Cuando se dice que el mayor recurso de la clínica bioanalítica es la personalidad del terapeuta, y se habla de la segunda regla fundamental respecto a que un paciente no puede ser curado, ni puede sanarse más allá de lo que lo está su propio terapeuta, se están enfatizando ciertas propiedades que aluden a las características personales de este último. Ferenczi hablaba de la premisa básica del “conócete a ti mismo” que la entendía como consecuencia de un profundo trabajo autoanalítico que permitiese un grado de autoconocimiento tal, que hiciera posible la transparencia, congruencia y honestidad; la empatía, apertura emocional (disclosure), flexibilidad y el “timing y tacto” necesario para un encuentro genuino entre dos personas; en tanto que Groddeck entendía al terapeuta, subordinado a las necesidades y bienestar del paciente desde una actitud genuinamente presente, de integridad, aceptación incondicional, de humildad y escucha activa que propiciara las manifestaciones del Ello, sus motivaciones, necesidades, expresiones simbólicas y arreglos vitales.

Ambos de distintas formas referían a que el terapeuta debería alcanzar la autenticidad que subyace a una personalidad organizada en torno a rasgos caracterológicos, tales como: la coherencia, honestidad, sinceridad, compromiso, capacidad de cuidar (de contener y poner límites), capacidad de aprender de los errores y de autocrítica, tolerancia a la incertidumbre y otros aspectos estructurales propios de la estructura de carácter genital.

A estos aspectos propios de la condición de lo más propiamente humano, en la actualidad agregamos otros aspectos, más específicamente cognitivos, que también forman parte del carácter genital. Siguiendo a Bion, identificamos la capacidad de pensar vinculada a la experiencia emocional de la duda y la capacidad de soñar con conciencia de cualidad de sueño; del mismo Ferenczi, la distinción entre introyección, proyección y reintroyección; de Groddeck, la subordinación del Yo a los órdenes del Ello y a la función simbólica del lenguaje, y del Bioanálisis la del pensamiento tetralógico en todas sus variantes, base de la distinción entre verdad, hipótesis, conjeturas y fantasía.

En el Recurso anterior, se describió el Pensamiento Tetralógico y sus diferentes modalidades, entendido como un esquema cognitivo que permite pensar en cuatro categorías simultáneamente, incorporando significativo y significado: esto es, las categorías de ausencia, presencia, ilusión y ocultamiento; y se describieron cuatro tipos de pensamiento tetralógico: fenoménico, valórico/moral, funcional y operatorio: Un *pensamiento fenoménico* que considerando la apariencia y la esencia de los objetos distingue entre presencia, ausencia, simulación y camuflaje; un *pensamiento valórico/moral* basado en la asignación de juicios morales o valóricos a pares antitéticos, añadiendo la comprensión de las cualidades valóricas asignadas a cada categoría; un *pensamiento funcional* que considera en la reversibilidad de la perspectiva, los aspectos positivos y negativos de los objetos, así como sus propiedades evidentes y ocultas; y por último, un *pensamiento operatorio* que analiza las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de una situación para establecer estrategias futuras.

Este pensamiento, que considera significativo y significado en un mismo acto psíquico, no solo facilita la identificación y el conocimiento de la realidad; sino que es fundamental en el tránsito del pensamiento primario regulado por el deseo al pensamiento secundario normado por los índices de realidad, ya sea tanto para la materia corpórea (M1), como representacional (M2) o Relacional (M3).

Mas, éste tipo de pensamiento se enriquece cuando incluimos dos nuevos tipos de pensamientos: uno para la comprensión de los *continuos dinámicos*: clínicos, psicopatológicos, psicométricos, psicosomáticos que permiten organizar la Serie Complementaria: pensamiento lógico formal y pensamiento rizomático; y otro con relación a la comprensión de la organización en los niveles múltiples, en que se organiza un Todo, y que permite organizar una nueva Serie Complementaria entre pensamiento categorial y pensamiento estrófico.

Para la Primera Serie Complementaria, si bien el pensamiento lógico-formal es de sobra conocido en tanto enfoque racional y deductivo que sigue las reglas de la lógica clásica, y que se basa en la identificación de premisas, la aplicación de reglas lógicas y la inferencia de conclusiones válidas, éste representa un enfoque lineal y secuencial que busca la coherencia y consistencia en el razonamiento, siendo lo más cercano a la matematización de un discurso pero con el riesgo de ser vacío, en el decir de Bion. Por otro lado, el pensamiento rizomático corresponde a un tipo de razonamiento no lineal y no jerárquico, en tanto cadena asociativa que se ramifica y conecta en diferentes direcciones, siguiendo reglas analógicas, simbólicas y utraquísticas cuya estructura emana de las anfibixias resultantes de los componentes en interacción. El pensamiento rizomático es más flexible, creativo y abierto a la exploración de múltiples posibilidades y conexiones, y se define como una forma no lineal de pensar, basada en la estructura de una raíz. A diferencia del pensamiento lógico-formal, que sigue una secuencia lineal y estructurada, el pensamiento rizomático se caracteriza por ser fluido, interconectado y sin jerarquías definidas, y se define como:

Pensamiento Rizomático: Es un tipo de pensamiento que se caracteriza por su naturaleza no jerárquica y su capacidad de establecer conexiones múltiples y no lineales entre ideas, conceptos y conocimientos. Se asemeja a un rizoma, un sistema de raíces entrelazadas e imbricadas que crecen en varias direcciones simultáneamente. El pensamiento rizomático busca la multiplicidad de perspectivas y la apertura a la diversidad de conocimientos, fomentando la exploración y la creatividad en la generación de nuevas ideas y soluciones (heurístico)

Desde el Bioanálisis, se plantea una Serie Complementaria entre pensamiento lógico formal y pensamiento rizomático que en sus valores antitéticos representan dos polos opuestos, más en su dinámicas anfibixticas resultan complementarios en el proceso de pensamiento. El pensamiento lógico formal se relacionaría más con la perspectiva hermenéutica, ya que se enfoca en la interpretación profunda y sistemática de los fenómenos, siguiendo reglas y estructuras lógicas para llegar a conclusiones rigurosas, intentando formalizar los significado y las conexiones (symplokes) más complejas. Por otro lado, el pensamiento rizomático se alinearía más con un enfoque heurístico, ya que busca explorar y descubrir nuevas conexiones, posibilidades y perspectivas. No sigue una estructura lineal y se permite la exploración de múltiples caminos y asociaciones. El pensamiento rizomático puede ser más creativo y libre, permitiendo la generación de ideas y soluciones novedosas, y su carácter conjetural lo subordina a proposiciones novedosas y originales.

Ambos tipos de pensamiento, el lógico formal y el rizomático, tienen su relevancia en el proceso de pensamiento y pueden ser entendidos en términos de complementariedad y equilibrio: el pensamiento lógico formal proporciona una estructura y una base sólida para el razonamiento, asegurando la coherencia y la consistencia en el proceso de pensamiento, y ayuda a analizar y desglosar problemas complejos en partes más manejables; mientras que el pensamiento rizomático aporta flexibilidad, creatividad y apertura a nuevas ideas y conexiones, permitiendo explorar diferentes perspectivas y caminos no convencionales para abordar un problema.

Por otro lado, con relación a la comprensión de los niveles múltiples, en que se organiza un Todo es que surge una Segunda Serie Complementaria entre pensamiento categorial y pensamiento estrófico. Donde si bien el primero en su valor extremo representa, un tipo de pensamiento que se basa en la clasificación y organización de la información en categorías y conceptos, centrándose en identificar similitudes y diferencias

entre objetos, eventos o ideas, y agruparlos en categorías para facilitar la comprensión y el procesamiento de la información; el segundo, se orienta a los puntos de encuentro (symplokes), de intrusión, de fusión, interconexión, etc., que imbrican niveles categoriales distintos, y se define como:

Pensamiento Estrómico: Es un tipo de pensamiento que se caracteriza por la comprensión de las distintas propiedades e interconexiones que se generan no al interior de un nivel (mono categorial), sino entre diferentes niveles, esto es las reglas organizacionales, relacionales entre componentes inter-categoría. El pensamiento estromático se asemeja a un estroma, un tejido conectivo que une y organiza los elementos de un sistema, y busca comprender la dinámica y las interrelaciones entre los componentes de un sistema, reconociendo la importancia de los contextos y las relaciones en la generación de significado y conocimiento. El pensamiento estromático fomenta una visión holística e integradora, buscando patrones y tendencias que puedan surgir en diferentes niveles de análisis.

El pensamiento estrómico es un enfoque que reconoce puntos de mayor complejidad de la materia, en tanto busca comprender y analizar la realidad a través del estudio de las estructuras y relaciones de estos estromas, que abarcan desde diferentes niveles físicos, niveles representacionales o niveles relacionales. El pensamiento estrómico considera que la comprensión de la realidad se alcanza al explorar y comprender los estromas y sus interacciones dinámicas, reconociendo su papel central en la constitución y evolución de una totalidad determinada.

En Síntesis, en la medida que el pensamiento tetralógico permite una comprensión espacial simultánea entre cuatro posibilidades de ocurrencia, $[0, 1, f(0), f(1)]$; el pensamiento rizomático permite comprender los orígenes, derivas, retroalimentaciones, (redes, arbóreos, conectivos) en tanto que el pensamiento estrómico lo hace para complementar las interrelaciones e interacciones entre diferentes niveles o segmentos (tejidos, symploke, cobertura, urdidumbres).

Desde el Constructivismo Monolético, y en base a los principios epistémicos del utraquismo, anfirmixia y mutualidad —que ajenos a las confrontaciones dialécticas de pares antitéticos, busca la conjunción de dichos pares mediante operaciones sintéticas— se describe el pensamiento tetralógico como una manera de conjugar significantes y significados, y dos Series Complementarias que propenden a develar las propiedades materiales de la realidad M_i (M_1, M_2, M_3): el pensamiento lógico formal-pensamiento rizomático y el pensamiento categorial-pensamiento estrómico.

El Bioanálisis, al proponerse como un marco integrador holístico de conocimiento concibe una metodología que considera diversos enfoques para obtener una comprensión más completa y enriquecedora de la realidad. Reconoce que el conocimiento es multifacético y complejo, y que ninguna forma de pensamiento por sí sola puede capturar toda su complejidad, toda vez que distintas dimensiones y niveles deben ser considerados en un único acto mental. Como Constructivismo Monolético, concibe una relación Sujeto-Objeto de Conocimiento asintótica hacia la realidad, objetiva en tanto concordancia intrapsíquica en función de reglas materiales, y monista/plural en función de tres **órdenes** de materialidad (M_1, M_2 y M_3); y se organiza en torno a los principios epistémicos de la anfirmixia, el utraquismo y la mutualidad, promoviendo una aproximación racional que permite abordar los objetos intelectualmente en pro de la construcción de un saber que identifique las propiedades de la materia (M_1, M_2 y M_3), mediante un pensamiento dialéctico que fusiona y combina elementos opuestos (anfirmixia), un pensamiento sintético y acumulativo (utraquismo) y un enfoque colaborativo y participativo (mutualidad), que distinga entre verdad, hipótesis, conjetura y creencia en pro de una comprensión más completa y enriquecedora de la realidad.

COMENTARIO ADICIONAL

Más allá de que debido a la misma naturaleza del objeto de estudio de lo psíquico, y dentro de ello del proceso del tránsito del pensamiento primario al secundario sea más dificultoso, la matematización del discurso psicológico demanda tanto la búsqueda de afirmaciones del tipo “dos mas dos es igual a cuatro, o “la suma de los ángulos internos de un triangulo es de 180 grados”, así como el abandono de proposiciones del tipo “el uno es más bueno, más bonito, más gustoso; el dos es más malo, más feo o **más odioso**; esto es: da/da-teta-rico, gro/gro-caca-asco”, o “el juego de la tabla del uno” en tanto una sempiterna producción de pensamiento recursivos sobre un par de ideas multiplicadas hasta el infinito cual *pars pro toto*.

La cantidad de teorías, la metodología de estas, los supuestos epistemológicos desde siempre han sido un problema irresoluble en las ciencias de la Conducta y la Salud Mental; y la competencia hegemónica de un modelo sobre otro, la coexistencia de diferentes modelos o la conversión de una parte de la Realidad en una totalidad teórica los usos más usuales, cuando no los más perniciosos, no del todo ajenos al “da/da-gro/gro”. Ya sea por lo elusivo del objeto de estudio, ya por lo complejo del sujeto que lo estudia (que a su vez es el mismo) los discursos se sostienen en su propia consistencia interna indiferentes en la mayoría de las veces a toda epistemología derivada, o vinculándose de un modo ingenuo (por no decir mecánico) a una supuesta matematización de este.

Ambos conceptos: lo ‘rizomático’ acuñado por Gilles Deleuze y Félix Guattari, o el ‘estroma’ por Gustavo Bueno y la Escuela de Filosofía de Oviedo, son ejemplos de lucidas intelecciones que ven diluidas su potencial heurístico y hermenéutico a falta de un pensamiento tetralógico; el primero por una ideológica y arbitraria formulación generalizada de una expresión heurística tratada de un modo hermenéutico, y el segundo, por la complejidad de su elaboración hermenéutica.

La propuesta epistemológica Ferencziana, base de muchas de sus intelecciones encuentra en el modelo Bioanalítico, una estructura de pensamiento que orienta tanto la producción de hipótesis y conjeturas novedosas a la vez del esfuerzo por sistematizar dentro de ella, aquello de real valor heurístico, de lo parcial, circunstancial o definitivamente espurio, permitiendo que el conocimiento sea un acto cognitivo vinculado a índices de realidad y ajeno a la motivación, deseos o intereses del ser cognoscente.

Sin duda la revisión de muchos modelos teóricos a la luz del Bioanálisis, y en pro de un Paradigma unificado permitirá recuperar el conocimiento verdadero, del hipotético, del conjetural o francamente delirante, permitiendo que el concepto “filosofía” —origen de todo saber—recupere aquel “philos” que apelaba al “amor” y “amistad”, y lo vuelva a conjugar con “sophia” en tanto “sabiduría” o “conocimiento”.

Ps. Juan V. Gallardo C.

Volver a Recursos Terapéuticos

Volver a Newsletter 23-ALSF